

## El Diario de la Guerra

En el transcurso de pocos días se han librado en la provincia de Matanzas dos importantes combates, que ofrecen la particularidad de haberse reñido casi en el mismo punto.

El que sostuvo el teniente coronel Brualla en Hato Jicarita (despacho oficial del día 4) con las partidas de Lacret, Roque, Eduardo García y Sangüily, cuyas posiciones fueron tomadas á la bayoneta; y el librado por el teniente coronel Escudero (telegrama del día 6) en Asiento Jicarita contra las partidas de Roque y Eduardo García, que también fueron desalojadas de sus posiciones, no obstante hallarse atrincheradas en la manigua.

Salvo el cortísimo espacio de tiempo que media entre ambas fechas, el caso tiene tan poco de particular, que anoche precisamente *La Correspondencia Militar*, que tiene encomendada la sección en que se ocupa de las operaciones de la guerra á persona muy competente y conocedora de la gran Antilla, se expresa en los siguientes términos, al referirse á los resultados del combate de Loma del Gato, en el Departamento Oriental.

«Al declararse en retirada las huestes de Maceo y Periquito Pérez—dice—habrán apelado, según su habitual sistema, á la general dispersión que hace estéril la persecución, y habrán podido reconstituirse á las pocas horas en sus seguras residencias de El Ramón, á donde difícilmente llegarán nuestras columnas, porque las necesidades del racionamiento y municionamiento se lo impiden; *las cosas vuelven, pues, al ser y estado en que antes del combate se hallaban*; la materialidad de unas cuantas bajas por ambas partes, que se reponen luego; pero aquel enemigo, mientras tenga puntos seguros de albergue y reposo, no se confiesa vencido ni se siente quebrantado: *las mismas partidas han sido batidas brillantemente en los mismos lugares diferentes veces y lo serán otras muchas más con igual resultado*. Y, sin embargo, juzgamos posible pretender que estas batidas sean más frecuentes, más eficaces y más decisivas. ¿Cómo? Pues privándole de su refugio y facilitando al propio tiempo medios de que nuestras columnas puedan racionarse y municionarse sin regresar á Santiago ni á Guantánamo».

Volviendo ahora á los combates de Matanzas á que hemos aludido, ya se habrá observado que en el segundo no figuran ni Lacret ni Sangüily.

Pues bien; en el despacho oficial del día 7, recibido ayer, aparece Lacret en las lomas de Camarioco, de donde se deduce que desde las inmediaciones de la Ciénaga de Zapata se ha corrido á la costa, atravesando de Sur á Norte la provincia, y que al presente debe hallarse entre Matanzas y Cárdenas, esperando probablemente el desembarco de alguna nueva expedición filibustera.

A Sangüily se le señala cerca de Cabezas, en el ingenio Valera, á corta distancia de la provincia de la Habana.

Los ataques á la trocha de Mariel Artemisa, que fueron rechazados sin dificultad, no tuvieron ninguna importancia.

Tiénela mayor la presencia en el distrito de Quivicán, del cabecilla Zayas, el cual ha logrado reunir, á lo que parece, cerca de dos mil hombres.

De la provincia de Pinar del Rio hace días que los despachos no dan ninguna noticia.

(De *El Liberal*)

## Mercado de Barcelona

A medida que aumenta el calor decrece ya el movimiento comercial de la plaza por el prolongado decaimiento que se observa en los negocios de compra y venta, habiendo trascurrido este periodo semanal con muy poca importación ultramarina y con escasas transacciones en los diversos grupos de mercaderías que contribuyen á fomentar los negocios de la plaza. Todas han seguido quietas, de ellas hay existencias algo importantes y se nota menos solicitud del consumo de la acostumbrada, manteniendo flojedad general en los precios, pero sin hacerlos declinar sensiblemente.

**Algodón.**—Venidas vía de Marsella 1.000 balas de la India, poco da de sí el lanaje en la actual semana, puesto que los mercados reguladores han mantenido los mismos tipos durante ella y que en el nuestro sigue notándose muy poca demanda para las existencias disponibles. No obstante, hoy están en pocas manos y debemos consignar que éstas revelan más firmeza, continuando sostenido el Savannah good



## Don Luis Durán

Falleció el día once del actual á la una de la madrugada

Q. E. P. D.

Su desconsolada viuda, hermana, hermanos, hermanos políticos, nieto y demás parientes, suplican á los amigos del difunto se sirvan asistir al turno de misas que se dirá mañana de 8 á 11 en la capilla de los Dolores de la parroquia de Santa Eulalia.

midhing Liverpool de pesos 14 á 14 1/4 el quintal.

Precios cotizados por este Colegio de Corredores los 50 kilos, clasificación americana

|  | Good       | Midd.   | F.            | Good | Midd.      |
|--|------------|---------|---------------|------|------------|
| New Orleans . . . . . Ptas.                | 64         | á 64 50 | 65 50         | á 66 |            |
| Charleston . . . . .                       | 64         | á 64 50 | 65 50         | á 66 |            |
| Savannah y otros puertos . . . . .         | 63         | á 63 5  | 64            | á 65 | Corriente. |
| Soubougeac . . . . .                       | á          |         | á             |      |            |
| Adaná y Tarsous . . . . .                  | á          |         | á             |      |            |
| Idalep, Caramanie . . . . .                | á          |         | á             |      |            |
|  | Good Fair. |         | Fully Good F. |      |            |
| Machin-ginned Broach . . . . .             | á          |         | á             |      |            |
| Bengala Rangoon Madras Tinniwely . . . . . | á          |         | á             |      |            |
|  | Midd Fair. |         | Fair.         |      |            |
| New Orleans . . . . . Ptas.                | 67         | á 68    | 70            | á 71 |            |
| Charleston . . . . .                       | 67         | á 68    | 70            | á 71 |            |
| Savannah y otros puertos . . . . .         | á          |         | á             |      |            |
|  | Superior   |         | Extra.        |      |            |
| Soubougeac . . . . .                       | á          |         | á             |      |            |
| Adaná y Tarsous . . . . .                  | á          |         | á             |      |            |
| Idalep, Caramanie . . . . .                | á          |         | á             |      |            |
|  | Good.      |         | Good á Fine   |      |            |
| Machin-ginned Broach . . . . .             | á          |         | á             |      |            |
| Bengala Rangoon Madras Tinniwely . . . . . | á          |         | á             |      |            |

Nota. Existiendo lotes de la antigua clasificación española, se aprecian éstos en 450 pesetas los 55 kilos, sobre los precios cotizados.

**Azúcares en bruto.**—De Palma de Mallorca han venido 300 sacos centrifuga y mascabado de Puerto Rico para un almacenista, y de las existencias que hay aquí en primeras manos

solo han podido realizarse 1.850 sacos de Cienfuegos por «Magdalena» que han pasado á poder del refinador á precio que se reserva, siguiendo los refinadores y los almacenistas sumamente retraídos para comprar, vista la mucha calma que hay en las ventas al consumo, no siendo tampoco ofrecido el dulce disponible á causa de las bajas proposiciones que obtendría. A pesar de la lentitud del detall, los almacenistas sostienen los precios siguientes: Centrifugas, de Cuba, de pesetas 33 50 á 34 y de Puerto Rico de 36 á 37; mascabado de Puerto Rico, extra, de 33 á 33 50; el 1.º de 32 á 32 50 y el corriente de 31 á 31 50; miel, 29 á 30; filipino el D R P. 38 50 á 39; el R P. 36 50 á 37, y el Iloilo, núm. 1, de 29 50 á 30, y núm. 2, de 28 50 á 29 los 41 60 kilos.

**Idem refinados.**—No declina la cotización de estas clases por más que sea bastante reducida su venta; siguen almacen: Terrón, de pesetas 44 á 46; granulados, 45 á 46; fiorete ó pilé, de 45 50 á 46; pilón, de 47 á 48, cortadillos, 1.º de 49 á 49 50 y el 2.º de 47 50 á 48, por 41 60 kilos.

**Idem peninsulares.**—Tampoco han variado sus precios al detall, pero no tienen firmeza por abundar bastante y por ser lenta la venta al consumo, á saber: Cortadillo, 1.º de pesetas 47 á 47 50; granillo, de 24 50 á 25; blanquillo, 1.º, de 39 50 á 40, y 2.º de 38 50 á 39, y terrón, de 42 50 á 43 50, los 41 60 kilos.

**Idem de Canarias.**—Sin venta en los disponibles por la firmeza de sus tenedores y por retraerse los almacenistas, no siendo activo el consumo, detallándose blanquillo, 1.º, de pesetas 39 á 40, y dorados de 35 á 35 50 los 41 60 kilos.

## 36 BIBLIOTECA DE «LA ALMUDAINA»

y así el galán explicóse postrándose ante la niña:  
«No flores, que si has perdido bienes que Dios dá y quita, yo ser, para ti me ofrezco, padre, esposo amor y dicha»  
Nada á la niña le falta, desde aquel alegre día que su virtud y hermosura pagadas muy bien se miran.  
Ya no llora cual lloraba del arroyuelo á la orilla y, aun que por sus padres llora, llora lágrimas de dicha (1).

Al principio de la segunda estrofa Mr. de Ulierbecke había aparecido en el dintel de la puerta: la arrendadora se puso de pié y Leonor calló hasta que su padre la hizo seña de que continuase.

Cuando terminó la canción dijo con jovialidad.

—Cómo se divierte por aquí la gente, así me gusta; pero venid, tengo necesidad de vos.

Dirigióse al comedor con la arrendadora y

(1) Esta canción popular en el país, con el nombre de la *Huérfana*, es conocida de todo el mundo. Su aire es triste, pero lleno de ternura y melodía.

(N. del A.)

## UN NOBLE ARRUINADO

rencia de una persona que nada nuevo presenciaba: sin embargo, procuraba halagar con sus frases benévolas el amor propio de aquellas gentes sencillas que le hacían tamaño servicio, exclamando que los convidados no podrían menos de elogiar aquel aseo y perfección.

Nunca el arrendador ni su mujer habían visto á Mr. de Ulierbecke tan jovial, y como ellos le amaban sinceramente, estaban más contentos que si hubiera habido feria en Grinselhof. No adivinaban que el noble anciano no podía recompensarles de otro modo su noble proceder.

Cuando se terminaron los preparativos más importantes y el sol estaba ya en mitad de su carrera, Mr. de Ulierbecke llamó á su hija y dió sus instrucciones para la comida. En ella la misión de la joven no se extendían más que á vigilarlo todo y á indicar á la arrendadora cómo había de ir presentando los platos en la mesa.

Los hornillos en desuso hacía mucho tiempo se encendieron, y el humo salió en caprichosos espirales por la chimenea de la casa.

Las provisiones llevadas por el anciano la tarde anterior se descubrieron y aparecieron aves, pescados, pastas legumbres y otra porción de viandas.

Las mujeres se pusieron al punto á desplumar y limpiar sin que Leonor misma dejase de tomar parte en estas faenas. La arrendadora y





